



DISCURSO INAUGURAL

DE LA RESTAURACION

DEL

ATENEO IGUALADINO

de la clase obrera.



DISCURSO

INAGURAL DE LA RESTAURACION

1874

AL TRINIDAD DE LA CLASE OBRERA



DISCURSO INAGURAL

DE LA RESTAURACION

DE LA CLASE OBRERA

AL TRINIDAD DE LA CLASE OBRERA

de la clase obrera



1874

DISCURSO INAGURAL DE LA RESTAURACION

1874

# DISCURSO

INAUGURAL DE LA RESTAURACION

DEL

**ATENEO IGUALADINO DE LA CLASE OBRERA,**

PRONUNCIADO

por el M. I. Sr. Doctor

**D. JOSÉ PANADÉS Y POBLET, PBRO.**

**CANÓNICO DE IBIZA,**

SOCIO HONORARIO Y PROTECTOR DEL MISMO,

en 24 de Agosto de 1878.



IGUALADA.

IMPRESA DE LA VIUDA ABADAL É HIJO.

1878.

DISTRICTO

INAUGURAL DE LA RESTAURACION

del Sr. Doctor

PROMOVICION

por el Sr. Doctor

D. JOSE PANADES Y POBLET, PERRO

CALABOZOS DE TRISA

PROFESOR HONORARIO Y PROTECTOR DEL MUSEO

en el día de Agosto de 1878



**DISCURSO**  
**INAUGURAL DE LA RESTAURACION**  
**DEL**  
**ATENEIO IGUALADINO DE LA CLASE OBRERA,**

pronunciado por el M. I. Sr. Doctor

**D. JOSÉ PANADÉS Y POBLET, PBRO.**

**CANÓNIGO DE IBIZA,**

socio honorario y protector del mismo,

**en 24 Agosto de 1878.**



M. Ilustres Señores:

Simpatico pueblo igualadino:

A mable pueblo catalan:

En estos momentos se cumple un año que os decíamos á pesar de todas las contrariedades: « *El órden de los factores no altera el producto.* » Al digno Diputado por este distrito que el año pasado nos honró y este no lo hace por la desgracia de familia que le apena debemos un recuerdo de lenitivo.

Hoy os diremos que cumpliendo uno de los preceptos del Dios de paz, del Dios de la verdad, del Dios de amor, del Dios de la justicia: «que cuando el apóstol de esa paz,

❖ ◉ ❖

de esa verdad, de esa justicia, ve cerrado un lugar de su predicacion, debe buscar otro, porque el mundo es vasto para servir de teatro á la verdad, al amor y á la justicia.»

Entonces os dijimos tambien con un acento firme, acerado, seguro: «que el Dios de paz, de justicia, de amor y de verdad bendeciria vuestras aspiraciones y nuestras aspiraciones, vuestros esfuerzos y nuestros esfuerzos, porque el objetivo de aquellas aspiraciones y esfuerzos era de los que pertenecen esencialmente á las obras dignas de las bendiciones del Dios de paz, de verdad, de justicia y de amor, y que aquella tienda de campaña pacífica, que cerniéndose sobre las cenizas causadas por la ira musulímica de ciegos ó malvados fraticidas, nos cobijaba, se convertiria en robusto y magestuoso templo de instruccion, de educacion, de ciencia, de arte, de sentimiento célico, de iluminadora idea, que civilizara vuestra generacion actual y vuestras generaciones sucesivas de esta villa y sus contornos, y hasta que el hijo del auto de fé seria mas grande, mas potente que su padre, y serviria de modelo, de tipo creador á otras comarcas de España.

Ya veis vosotros y cuantos de distintos, y hasta lejanos puntos han venido á admirar y honrar estas solemnidades, que aquella nuestra profecia no era un delirio, no era una impostura, no era un sueño, sino una iniciacion sólida, fija, racional de una realidad próxima.

Vedlo, vedlo, extáticos y maravillados y amorosos hi-

jos y amigos del Ateneo Igualadino; vedlo tambien obcecados ó maliciosos adversarios de esta obra creadora del bien, de la verdad, de la luz, de la esperanza, de la regeneracion del pueblo igualadino; ahí está el hijo robusto y hermoso del encinerado por los fuegos de la rabia, dispuesto à abrazar à todos cuantos llamen à su corazon en demanda de amor, de luz, de pan civilizador, sin excepcion de clase, ni de personas, con tal que vengan pidiéndolo cariñosa ó arrepentidamente, sincera y lealmente, como hijos sumisos ó hijos pródigos vueltos à la casa paterna dejando sus desvaríos.

A los que entonces y hoy todavía nos llamarán demagogos ó patrocinadores de tales, les contestará el acta de esta solemnidad, en que conste que han venido aqui à nuestro lado à honrarla con su presencia todas las clases y autoridades de esta villa, suplida la única que falta y que falta por error ó por sistema, por una representacion que si materialmente no representa mas que ella, moralmente si, por que tiene consigo la grandiosa representacion de la razon, de la justicia, de la verdad, y hasta del verdadero espíritu del Evangelio, del Cristianismo, que no conoce odios ni exclusivismos, que no está reñido ni es intolerante con persona ni institucion alguna mas que con el error y el mal.

Si alguna confirmacion de estos nuestros asertos necesitáramos ante nuestros calumniadores, vamos à presentársela en la lectura de los preciosos documentos que tenemos en la mano, y que si fuéramos bastante ricos en-

crustariamos en oro, en piedras preciosas en el frontispicio de este templo de civilización, puesto que estos estimabilísimos testimonios no provienen de manantiales sospechosos, de orígenes demagogos, sino de la mas alta autoridad del Principado, de la mas elevada representación del poder supremo del Estado, y no de un poder plebliscitario, sino de un poder monárquico-católico, bendecido y apoyado por el pontificado y el episcopado.

Los testimonios son dos y no uno: el primero es la contestación del Exmo. Sr. D. Ramon Blanco, Marqués de Peñaplata y Capitan General de Cataluña á la invitación que la Junta Directiva del Ateneo Igualadino le dirigió para esta solemnidad, y dice así:

*«Capitania General de Cataluña = E. M. =* He recibido el oficio «de V. de fecha 18, en el cual en nombre de esa sociedad me «invita para que asista á las funciones que la misma celebra para «conmemorar su creación y la instalación en el edificio recién-  
«temente construido.

«A mucho honor tengo siempre apoyar por cuantos medios están «á mi alcance el desarrollo de asociaciones cuyo objeto sea, como «el de la que V. dirige, ilustrar á la clase obrera, único camino «conducente á su regeneración moral y material; y al dar á V. «y esa sociedad las gracias, por reconocer en mí tan levantados «propósitos, cumpla á mi vez un deber de conciencia, impulsán- «doles á seguir por senda tan benéfica y dándoles la enhorabuena «por los valiosos resultados conseguidos hasta hoy, que de día en «día serán mas tangibles ya que por fortuna no es probable vuel- «van épocas tan infaustas como las á que en su escrito se refiere.

«Mucho me alegraría compartir con esos honrados obreros los «placenteros ratos que les esperan en esas fiestas como descanso «y lenitivo á su vida de continuados afanes; pero ya que por



❖ ○ ❖

«las múltiples ocupaciones à mi cargo no me es posible salir por  
«ahora de esta Capital, ruego à V. sea intérprete para con ellos  
«del pesar que esto me causa, y les haga presente que con el co-  
«razon estoy à su lado, como al de todos los que buscan su re-  
«generacion por la instruccion y el trabajo.=Dios guarde à V.  
«muchos años.=Barcelona 21 Agosto de 1878.=*Ramon Blanco*.=  
«Sr. Presidente del Ateneo Igualadino de la clase Obrera.»

El otro testimonio es una expresiva carta que hoy mismo he tenido la honra de recibir de la misma y dignísima autoridad superior del Principado, la cual se expresa como sigue:

«*Capitanía General de Cataluña*.» =Particular.=Sr. Dtor. D. José Panadés.=Barcelona 22 Agosto de 1878.=Muy Sr. mio y de mi consideracion: Con mucho gusto asistiria à la inauguracion del Ateneo de la clase obrera de esa villa para cuyo acto se sirve V. instarme en su apreciable carta del 20 del actual, si mis ocupaciones me lo permitiesen, y así lo he significado à la Junta Directiva que tambien me invitó, añadiéndole estoy à su lado con toda mi voluntad en todo cuanto tienda à desarrollar el progreso y la instruccion, que es lo que ha de elevar à nuestras clases trabajadoras, que, honradas y laboriosas, tienen derecho à que las autoridades les prestemos siempre todo nuestro apoyo.

«Aprovecho gustoso esta ocasion para repetirme de V. affmo. atento amigo y S. S. q. b. s. m.=*Ramon Blanco*.»

Aquí pudiéra, Señores, dar por terminado mi cometido, porque estos testimonios son una plenísima demostracion de la nobleza, de la elevacion, de la bondad del pensamiento salutífero y civilizador del Ateneo Igualadino, que hoy aparece tan gloriosamente ataviado ante vosotros, ante Cataluña, ante España entera.

El voto y el óbolo del obrero unidos al voto y al óbolo del rico, del inteligente, del sacerdote, del propietario y del industrial le dieron existencia y lo han resucitado cual bella primavera de un invierno de ignorancia y de maldad.

Hoy la asistencia de todas las clases y autoridades de Igualada, en hermosa y fraternal familia aquí congregadas y los preciosos testimonios de la superior del principado vienen á darle plena sancion, honroso reconocimiento.

¿Qué mas necesita esta institucion para cubrirse de laureles, de gloriosos blasones?

Realizar siempre y en todo la santidad y grandor de su fin.

Y ¿cual es este fin santo y secundizador?

¿Qué es y qué significa este monumento? Vamos á decirlo en dos palabras, vamos á exponerlo brevemente.

Armonizar el pleno y complejo progreso material y moral en el pueblo.—Transmitir ordenadamente la electricidad de la idea, del sentimiento, de la ciencia, del arte, de la razon y de la conciencia á las regiones de las clases desvalidas, desheredadas, desconocidas, escupidas, esclavizadas por las civilizaciones precristianas en la antigüedad, y en la era cristiana hoy mismo, por gentes, por clases, por elementos, que herederas del paganismo tiránico y sensual y del fariseismo hipócrita y egoista, son encarnaciones y reencarnaciones del Anticristo.

Nosotros representamos el verdadero, el sublime, el

divino espíritu del Evangelio, puesto que queremos evangelizar, instruir, educar, elevar á los pobres, á los ignorantes, á los caídos, á los desheredados, á los que no tienen medios de hacerlo por sí propios; porque abrimos las puertas de estas aulas, de este Ateneo, de sus clases, de sus instrucciones, de sus conferencias á todos, sin mas excepcion que los gefes ó directores de guerras, de fratricidios, de crímenes y de los que ante los umbrales de este templo no quisieren deponer una vida mancillada por el vicio.

Solamente á estos excepcionales se negará aqui la entrada; únicamente á estos se les hará repasar si la hubiesen salvado y no se enmendasen, y no cumpliesen con el espíritu del Reglamento atenaico.

Aquí no hay desigualdades, aquí no puede haber odios, aquí no puede haber divergencias de clases, aquí los individuos, todos los sócios de las distintas condiciones ó clases sociales, todos son hermanos, todos tienen iguales derechos ante el Reglamento, si cumplen con sus prescripciones.

Reglamento, tolerancia y justicia, ved ahí el triunvirato que á todos aquí ha de gobernar en fraternal familia.

Al calor saludable de este sistema solar, lumínico de la accion y marcha del Ateneo Igualadino, vuestros hijos han de desarrollarse física, intelectual, moral y socialmente por el ejercicio corporal en el gimnasio, por los ejercicios mentales, científicos, artísticos en las clases

nocturnas, bajo los prosáicos rádios del petróleo hasta que quien deba los dé de gas, en las conferencias de las tardes de los días festivos, en las lecturas de los libros de estudios en los solaces del hogar, y de los de la Biblioteca que os he podido lograr del Gobierno y la cual ha llegado ya; en los ejercicios instructivo-recreativos del canto, de la música, del coro, del teatro en los días festivos; en la encarnación práctica de la armonía del deber y del derecho en su conciencia por la enseñanza y el buen y mútuo ejemplo, que los lleve á respetar para ser respetados; en las sendas santas de la ley del progreso armónico, del progreso cristiano, que sabe hacer de cada alma un astro luminoso en el firmamento del mundo libre, del mundo moral, del mundo de la ciencia, del sentimiento, del arte, del adelanto, del perfeccionamiento individual y colectivo, y de cada átomo de materia una palanca prodigiosa de producción, de comercio, de comunicación en la activa y fecunda fraternidad de los hombres y de los pueblos.

De cada persona un ángel, un hermano por la virtud y la ilustración; de cada cuerpo una máquina dirigida por la inteligencia.

Esta es la armonía sublime del progreso material y del progreso moral.

Sin aquel, las generaciones, los pueblos yacen en la oscuridad y en la impotencia; sin éste, las sociedades caen en la degradación de las sensualidades de la materia.

La civilización que el Ateneo comunique bajo sus bellas alas á vuestros hijos será dentro de esa celeste armonía, será en la estima, apreciación y elevación simultánea de todas sus facultades, de todas sus actividades, ora de su cuerpo, ora de su alma, de su espíritu, de su corazón.

Aquí se les enseñará, desde hoy con mas amplitud que antes, porque este pórtico santo ha podido ensanchar sus átrios de protección, de instrucción y de cultura, que á la par que deben mirar, estimar la materia y su perfeccionamiento como excelente medio de progreso, de bienestar individual y social, han de estimar como fin sublime el perfeccionamiento de su alma, de su razón, de su buen sentido, de su corazón, por el deber, por la virtud al lado del ejercicio de su derecho, de su actividad.

Por lo mismo, en nuestra educación en este Instituto, no hallarán el juego, asiento de destrucción del pan de la familia y del orden moral; no hallarán los bailes semanales y cancanereos, porque el baile, vulgarizado, prodigado, degrada á la Mujer, á la esposa, á la hija, á la hermana; y sin la dignidad, sin el sagrado respeto á la dignidad, á la conservación de la integridad intangible de la Mujer, no hay, ni puede haber virtudes cívicas, morales ni sociales.

El baile de una fiesta familiar, de las grandes festividades anuales ó de los pueblos, sin que menudeen mucho, pueden ser inocentes ó tener ya menores inconve-

nientes. Estos solos, pues, tendrán aquí lugar.

El teatro, la música, el arte, no será una escuela que empañe el pudor de vuestras hijas en la atmósfera del Ateneo, por que de él, de sus espectáculos se alejará todo drama, toda pieza que no sea honesta, moral, educativa; de sus cantos se eliminará toda letra malsonante, todo ritmo que no eleve su sentimiento, su corazón, su espíritu á las bellas, á las sublimes regiones del infinito, del ideal, del bien, del puro amor, cual acabais de sentirlo, de presenciarlo en estos momentos, en que las dulces notas, las hermosas armonías de esa bella sinfonía, fruto del modesto pero apreciable talento musical de uno de los queridos hijos del Ateneo.

Esta cultura de pensamientos, de ejercicios, de enseñanzas, de ejemplos, de sentimientos, de palabras, de conversaciones, de los actos todos de la vida, así pública como privada, llevará al templo del hogar, á las escenas del trabajo, al taller, á la fábrica, al campo, puros cantares, honestas conversaciones, púdicas relaciones entre los individuos de ambos sexos, el respeto sobre todo á la Mujer en todas partes, que genere la tranquilidad de las madres, de los padres, de los esposos, de los hermanos, de los amigos, respecto á sus hijas, á sus esposas, á sus hermanas, á sus prometidas cuya dignidad, cuyo sagrado pudor es hoy tan poco respetado en nuestro trato social, en nuestros centros de trabajo, en nuestros viajes, en nuestros espectáculos; y como antes dijimos, hasta que el respeto á la Mujer sea una ley sagrada

é inviolable, no es posible haya entre nosotros, en la raza latina, sobre todo en nuestra España, verdadero progreso, verdadera civilización, como la hay en Suiza, en Alemania, en Suecia, Noruega y Estados-Unidos, por el respeto y educación de la Mujer, de la juventud, de la familia.

Es verdad que acabamos de obtener en certámen de la Exposición Universal del Centro, del Emporio de Europa, mas notables y mas numerosos premios que otras naciones que en el barómetro de la civilización están á muchos mas altos grados que nosotros.

Empero, yo ante todo os debo á vosotros la verdad, se la debo á mi patria; pues bien: yo os he de decir que no os hagais ilusiones; no quiere eso demostrar que nos hayamos de un salto colocado en ese barómetro á mayor altura que esos pueblos, como por arte mágico, no: ese fenómeno nos indica solo que esos pueblos han dejado, por piques comerciales ó políticos, de concurrir con todo su calor de progreso y cultura que late en su seno á esa exhibición barométrico-universal, y que pasada esa marea, alta mar, será alta mar, y las arenas seremos las arenas..... Hemos llevado ahí un precioso muestrario, todo el muestrario de lo que podemos ser en general si extendemos el muestrario á todo el almacén, esto es, si extendemos el progreso, la civilización completa á todas las regiones de España proporcional y debidamente á todas las capas, á todas las clases de nuestro pueblo, de nuestra sociedad, como una familia

honrada, bien avenida é inteligente extiende á todos y cada uno de sus miembros en proporcion de sus facultades la instruccion y la educacion, á fin de que nadie tenga que quedarse en la impotencia, en la infecundidad en su respectiva esfera de accion, en mútuo aprecio, respeto y auxilio, engrandeciendo su nombre y posicion.

¿Hay algo mas imperioso que este sagrado deber?

¿Hay algo mas bello que su tutelar cumplimiento en haz fraternal?

¡No mil veces!....

Pues ved ahí el pacífico y fecundo lema y programa y fin y mision sublime de este Ateneo Igualadino y de cuantos sobre su molde se vacien en toda nuestra patria, convirtiéndola en una inteligente, amorosa, potente, fecunda y regenerada familia en fraterna felicidad...

**He dicho.**

